



María Coronel y Arana nació el 2 de Abril de 1602 en esta casa de la C/Agustinas de Ágreda en el seno de una familia hidalga venida a menos.

Fue bautizada en la iglesia de Ntra. Sra. de Magaña, a los 4 años fue confirmada por el obispo Mons. Yepes (biógrafo de santa Teresa de Ávila) y a los 8 años ya había hecho secretamente su voto de castidad.

Hacia el año 1615, Catalina Arana (su madre) tuvo la visión de que debía hacerse religiosa y convertir su casa en convento. Ella y sus dos hijas pasaron a ser las primeras monjas del nuevo convento en su propia casa. El 8 de Diciembre de 1618 se celebró la primera misa y el 13 de Enero de 1619, María Coronel tomó el hábito concepcionista cambiando su nombre de pila por el de Sor María de Jesús.

En 1627, cuando Sor María tan sólo contaba con 25 años fue elegida abadesa, cargo que ocuparía hasta su muerte. Con su nombramiento, y ante la falta de espacio, fue cuando se empezó a construir el nuevo convento. Ya en la época, el P. Fuenmayor declaró: “religiosos, religiosas y seglares atribuyeron a cosa de milagro que una pobre religiosa descalzada y tan destituida de medios humanos y económicos, emprendiese y concluyese en tan pocos años una fábrica tan grande como un convento e iglesia”.

Su construcción, en la que se involucraron todos los

vecinos de la Villa y Tierra de Ágreda, sólo duró 7 años en los que no faltaron los prodigios y los milagros.

El 10 de junio de 1633 se trasladaron las religiosas de la antigua casona al nuevo monasterio con “gran regocijo de la Villa”.

En este Convento de las Concepcionistas se puede visitar su iglesia, el cuerpo incorrupto de Sor María de Jesús y un pequeño museo de su vida y obra. En el torno del Convento se pueden adquirir publicaciones de los escritos de Sor María.

El Grupo de Trabajo Sor María de Jesús, está realizando una importante labor en orden a la consecución de su merecida beatificación.
Más información: www.mariadeagreda.org



Ágreda está hermanada desde diciembre de 2008 con el estado norteamericano de Nuevo México, como vínculo de la evangelización de Sor María.



La novela “La dama azul” de Javier Sierra se ha convertido en un auténtico best seller mundial y ha sido elegida como la Mejor Novela latina Histórica del Año 2008 en EE.UU.



AYUNTAMIENTO DE ÁGREDA



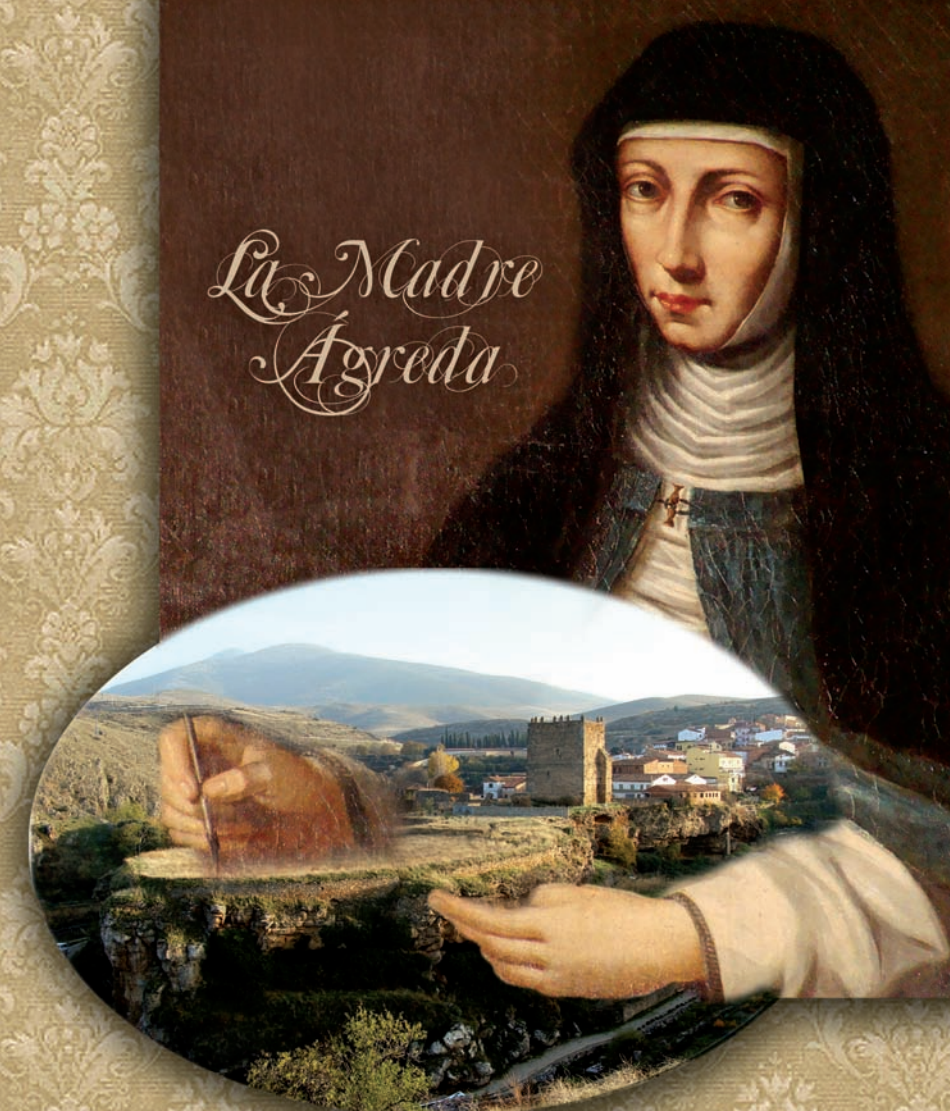
Ayuntamiento de Ágreda

Tel: 976 64 71 88 .

info@aytoagreda.com - www.aytoagreda.com

Sor María de Jesús de Ágreda

La Madre Ágreda





Sor María, Mística.

La estrechez del primer monasterio lanzó a la adolescente a una vida de superior expansión hacia la mística. Sus primeros años de religiosa se ven marcados por fenómenos religioso-místicos paranormales: éxtasis, raptos, arrobos, ingravidez...

Esta etapa comenzó a sus 18 años. Los trances místicos revistieron en la forma de éxtasis, donde la joven concepcionista permanecía inmóvil e insensible por espacio de dos o tres horas. Al éxtasis le acompañaba la levitación; se elevaba sobre el pavimento con una levedad pasmosa. Se enardecía su rostro hasta tomar la forma de un verdadero serafín.

Estos arrobos llegaron a más de un millar con gran expectación pública.



La Dama Azul evangelizando a los indígenas americanos.

Sor María, Evangelizadora

En 1623, Sor María pidió al Señor que cediesen las exterioridades lo que trajo una concentración de lo sobrenatural en el interior de la monja, la cual empieza a vivir unos fenómenos únicos de bilocación que le hacían actuar a miles de kilómetros de distancia. Sor María sólo tenía 20 años.

La hostilidad de las tribus indígenas,

la dificultad de las lenguas autóctonas y las grandes distancias hacían difícil la labor de los misioneros. Sor María preparaba a los indígenas para el bautismo.

Desde el año 1622 a 1625 se hizo presente lo menos quinientas veces en los actuales territorios de Nuevo México, Texas y Arizona, donde era conocida como "la Dama Azul". Al llegar los misioneros, se asombraron de ver tanta gente dispuesta a recibir

el bautismo y al tener conocimiento de las apariciones de la Dama Azul, empezaron a indagar sobre ella.

Alonso de Benavides, en un viaje a España en 1630, atestiguó que la "Dama Azul" no era otra que María de Ágreda, y así lo dejó escrito en sus memorias.

De estas bilocaciones, la Inquisición inició un doble proceso en 1635 y 1650 de los que salió absuelta.



Sor María escribe la Mística Ciudad de Dios al dictado de la Virgen.

Sor María, escritora del Siglo de Oro.

A decir de Emilia Pardo Bazán: "la Venerable de Ágreda merece figurar entre nuestros clásicos por la limpieza, fuerza y elegancia de su dicción".

Sor María está considerada una de las primeras escritoras españolas. En los siglos XVI y XVII, la sociedad era

contraria a que una mujer escribiera. Sor María encontró en el convento un lugar ideal para desarrollar y cultivar las cualidades literarias y culturales.

Su obra cumbre es la "Mística Ciudad de Dios" en la que narra la vida de la Virgen María, que le fue dictada por ella misma. Otras obras fueron: "Jardín Espiritual y Nivel del Alma", "Las Sabatinas"; sobre su evolución

mística entre 1651 y 1655, "Ejercicios Espirituales de Retiro"; relación de prácticas para los retiros de 33 días que realizaba Sor María. Incluye el ejercicio de la Cruz. También, "Escala para subir a la perfección" y "Leyes de la Esposa"; consejos para alcanzar el beneplácito del Señor y Esposo. Destacar también: "De los sucesos que tuve en la edad pueril"; biografía y relato de sus exterioridades.



Sor María de Jesús de Ágreda, una mujer para la historia de las que rara vez producen los siglos

Sor María, consejera de Felipe IV.

"Pasó por este lugar y entró en nuestro convento el rey nuestro Señor, a 10 de julio de 1643, y dejéme mandado que le escribiese". El rey la visitó en otras dos ocasiones en 1646.

Hacia poco que el rey se había deshecho de su valido el Conde Duque de Olivares, y esta correspondencia que entonces se inició, duró 22 años. Fueron 618 cartas

entre ambos, en las que Sor María le aconsejaba sobre política, religión, asuntos familiares, o incluso militares. Según Francisco Silvela, presidente del gobierno entre 1899 y 1903 y varias veces ministro, que estudió la correspondencia entre ambos; "era la pura encarnación de la doctrina cristiana, aplicada al gobierno del pueblo español en el s. XVII, el órgano de una inspiración de Dios al rey". Además, entró en contacto con la

nobleza española y la de varios países europeos, mantuvo correspondencia con el Virrey D. Fernando de Borja y escribió al Papa Alejandro VII. Esta relación con el rey hizo que algunos trataran de influenciarla, como fue el caso del duque de Hijar quien en 1648 trató de comprometerla en el complot en el que Carlos Padilla (oficial del ejército español) pretendía coronarlo rey de Aragón y asesinar a Felipe IV. No lo consiguió.